



Fig. n.º 48.- *Ignacio Sánchez Mejías. Más allá del Toreo*. DVD. Documental de La Claqueta Metálica y Canal Sur Televisión. Guión: Miguel Angel Reina. Dirección José Francisco Ortuño, 2008, 52 minutos.

Primero, hay que felicitar a los inventores e impulsores de la feliz iniciativa de crear y producir un documental sobre Ignacio Sánchez Mejías, el torero sevillano que, según reza el propio título, fue mucho más que un buen matador de toros, que ya era bastante. Un documental que, por otra parte, reúne sobresalientes cualidades: veracidad del contenido, experta y laboriosa búsqueda de documentación, bien articulado guión, acertada elección de los especialistas sobre el biografado, montaje imaginativo del material, inspirada dirección cine-

matográfica, con numerosos momentos excepcionales, entre los que quizás merezca destacarse la magnífica recreación del Llanto de Federico García Lorca.

Las líneas generales de la vida y obra del protagonista están perfectamente trazadas a partir de la biografía que le dedican Andrés Amorós, cuyas palabras son el hilo conductor del documental, por lo que un espectador sensato acudiría inmediatamente a su libro para saber más de lo que cabe en los cincuenta y dos minutos de la cinta. Otra serie de intervenciones jalonan el bien trabado esbozo biográfico, ya haciendo juicios equilibrados desde diversos puntos de vista (contexto histórico, literatura, cinematografía, tauromaquia, vida cotidiana), ya desgranando íntimas vivencias personales (como en el caso de la hija del torero, María Teresa *Piruja* Sánchez Mejías), ya aportando algún dato documental (Rogelio Reyes y su insistencia en la financiación del homenaje a Góngora por parte del Ateneo, mientras que todo lo demás -la estancia en Pino Montano, los disfraces de moros para los invitados, la juerga flamenca, las barcas nocturnas por el río- corría de cuenta del anfitrión) o ya (por excepción) incurriendo en alguna afirmación exagerada, como la de Manuel Grosso, que, sin inmutarse, hace de la muerte de Joselito nada menos que «la fecha clave de la historia de la España del siglo XX», el hecho que marcó el fin de una época, de una manera de entender el mundo.

Sin embargo, salvando ese exceso dictado por el entusiasmo, la narración presenta sin hipérboles los hechos bien conocidos de la vida del torero: su escapada americana, sus etapas taurinas (banderillero, novillero, matador), sus aficiones deportivas (polo, boxeo, automovilismo, aviación), su vida familiar (casamiento con Lola Gómez, hermana de Joselito, a quien ve morir en la plaza de Talavera), su vida sentimental (con su amor por La Argentinita), la presidencia de la Cruz Roja, su amistad con Rafael Alberti y Federico García Lorca, su contribución al

bautismo de la generación del 27, sus aventuras literarias (*Sinrazón*), sus proyectos sevillanos (la donación de terrenos para el aeropuerto de zepelines, la presidencia del Real Betis Balompié) y su eterna inquietud, que le llevó a reaparecer en 1934 para arrostrar la muerte tras su cogida en la plaza de Manzanares. Y, finalmente, su elevación de mortal agraciado con muchos dones a inmortal convertido en mito, ya que, en palabras de Andrés Amorós, el Llanto de Federico García Lorca tenía como fin último el de salvar al amigo de una segunda muerte, la del olvido.

En suma, un documental oportuno, contenido, cuidado en sus detalles (incluso en la dedicatoria a Pepín Bello, *in memoriam*). de impecable factura en la documentación, el guión, el montaje y la realización. Un trabajo bien hecho que permite acceder a varios miles de andaluces y de españoles a la biografía elemental de una de las figuras más interesantes de ese periodo especialmente creativo de la historia de España que alcanzó su cenit con la Segunda República y naufragó con la sublevación de 1936.

Carlos Martínez Shaw
Fundación de Estudios Taurinos

